

Compilación de poemas:

ELLA LO OBSERVA Y CALLA.

La justicia, no es ciega.
Lo es, la inconveniente forma de ver del mundo de quienes la hacen
prisionera.
El hombre ha amordazado la mirada elocuente y cabal a esta guerrera valiente.
Las manos inmundas de un cosmos desigual, la mantienen en infinito
cautiverio.
Permanece sin prisa, pero exhausta en la minúscula celda de la conciencia de
sus captores.
Espera su tiempo y calla.

Es ultrajada una y otra vez.
Mientras que de sus entrañas emanan criaturas resentidas.

Ha sido la excusa más cruel de las ciencias sociales y de toda estirpe de
hipócritas.
Estrangulada, sin aire, por las manos cómplices de sus “salvadores”.
Espera triste y hermosa, sola.
Un tiempo que no llegará.

Sabia deduce que el mundo no es su lugar mientras el amor no sea ley.
Ella observa la mirada distraída de su verdugo y muere lentamente.

No nació mortal, pero su sicario le regaló la muerte.
Condenada a las cabezas minúsculas y poseídas de sus maltratadores.
Ella, sólo observa y calla.

CASI MUERO, PERO VIVO.

Los jardines de mi imaginación,
no se riegan con agua salada de párpado.
Tampoco con la dulzura efímera y superficial del universo de afuera.
Nutrida más de polvo cósmico, es.

Tanto como de las pequeñas cosas simples.
Los colores de la mañana o la tarde, como vitamina cromática.
Alimentan mi sed de gozo. La fe en lo próximo.

Un café, el silencio, caminar descalza sobre la playa de mi pasado.

Un vino, la banda sonora que como canciones de cuna y réquiems acompañan mis voces...

Un chocolate, esas cumbres altas donde reposan mis anhelos que aún no alcanzo.

Así...

Los jardines de mi imaginación están de otoño en primavera.

Ha llegado el invierno al verano de mis amores.

Casi muero, pero vivo...

Son los colores que he sembrado en mi inteligencia, los salvavidas.

Además de los apegos que me atan a esta realidad tan instantánea.

Casi vivo, pero aún...no comienzo.

ADÁN EL TOSCO Y EVA CELESTE

El puerto, la costa, ternura, manos robustas, eternidad, complemento, conocerse de siempre, momento infinito, ámbar en la mirada, voz calmante, mariposas azules en un mundo en blanco y negro, tibio, un poco frágil y robusto, equilibrio y asimetría, el Alfa de la manada, el Omega de los tiempos, océano profundo y cúspide, un abrazo que vuela, regreso y playa, viento sutil despeinando las horas, laberíntico delirio, exquisita faena, seguridad en presente, sublime fe a un instante sin fin, besos proféticos, certeza con sabor a miel, pasión, acobijarse piel a piel, respeto a la presencia divina, incondicional sonrisa, aceptación, atardecerse hasta madrugar entre suspiros, oasis, sombra, desayunando, con las mejillas sonrojadas y respiración inquieta, fusión continua.

Del más bello amor, entre los sueños desordenados de una nómada extraviada y su admirado compañero de hazañas cósmicas.

UN DÍA MENOS.

Juega Cronos con la paciencia del mundo.

Moldeándola como si de arcilla estuviera hecho el destino.

Al apuro, lo manipula sin piedad.

Desquicia la incertidumbre.

Como si las hojas secas del otoño crujieran para avisar su muerte.

Ha tardado el hombre en entender que el tiempo no existe.

Que la paradoja es que no es un día más.

En ese día menos, los besos, caducan.

HA MUERTO UN HIJO.

Lloran las madres a sus niños muertos,
emanando puñales por sus ojos hundidos en dolor.
Cae la gota por la mejilla, de la sangre de sus hijos caídos,
mancha de tristeza el alma, adiós funesto.
Lágrimas que, como llantos exorcizantes, susurran desconsoladas los injustos
réquiems.
En agonía delirante, inconformes por el desenlace, ellas se despiden.
Indescriptible, irreparable y sórdida la cara de los difuntos vástagos.
Perder a un hijo por la patria, es un precio indescifrable,
La pérdida no compensa el sacrificio.
Quema, destroza, aniquila, las entrañas que un día parieron,
sin sospecha de verlos enterrados.
Ha muerto un hijo y muchos.
En la injusta línea de la historia inmunda que aún acontece.

CANICAS.

Nunca debieron caerse las canicas sobre la madera del piso.
El corazón de él, que latía con absoluta puntualidad,
se asustó tanto que trascendió.
No pudo despedirse, ni avisar.
Su niño dormía plácido, despertó en llanto por el ruido del trueno.
Eran miles de esferas rebotando sin compás en las tablas del suelo.
O tal vez de miedo por ver al padre irse fuera de sí.
La esposa, hacía de madre mientras calmaba al niño,
ella aún no intuía que ya era viuda.

AFINADA

Se acopló al momento
Como si fuera una más de las notas bemoles de la partitura
Que guarda la música, hojas de notas y polvo

Siempre abierta en el piano
Deseando tener encajes en la falda y un poco de salero pa despertar
Suspicias

Algunas notas tienen la suerte de conseguir la tarde justa
Sonar urgentes y perseverar armónicas

¡Sin azúcar, amargo y fuerte!
Le sonroja pensar que suena
Con ganas de despertar lujuria habla de café

La casa ya tiene las paredes descoloridas por el repujo del tiempo
Las ha oído murmurar, tararear canciones y orar hipnotizadas
Guardar toda clase de secretos en los pliegues de su cal

Las polillas no hablan, pero tragan manuscritos
Llenos de pecados
Tardes sin besos donde el chocolate apaga la sed de los que gritan

En el tarro está ese aceite de olores gratos que hace todo más fácil
Con sus manos reconoce la geografía de su pudor
Pulsa el aceite de ungir muertos
Un gemido afinado mezcla las pieles
¿Cuándo llegará hasta el tono más agudo de sus anhelos?

DEFECTO MARIPOSA

Si las mariposas fueran realmente bonitas no serían antes un vil gusano
Son falsas aun en sus vestidos de alta costura
Hay algo en ellas que me angustia mientras disimulan los pelos de sus garras
Tienen doble cara, son ambiguas
Ojos de utilería tienen
Espían al que las observa
Su atuendo esconde su naturaleza repugnante
No son bellas, asustan
Los insectos que vuelan si fueran buenos serían pájaros y no orugas aladas

Intimidan quietas y volando. Atacan al que se mueve persiguiendo el estrés de su miedo
Censuran, controlan, observan la debilidad del pétalo que fracturan
Difícil sospechar con cual de sus ojos no son ciegas

¡Nunca me gustaron! Trampa subjetiva de animal pernicioso
Mancha de oscuras intenciones debajo de un telón de teatro
Su apariencia inevitablemente delata el ánima gusánica que las posee
Un pasado a rastras
Un bicho más del campo, aunque persiga polen
¿Con qué intención?
¡Sabrá Dios!

Dan asco por su polvo sucio
Y el tamaño de sus ambiciones de seda ferrosa
Recuerdan a los rojos de ideas cortas y armas largas
Que llenan países gigantes de ataúdes
Y estadios de huesos sobrevivientes

No hay veneno que las extermine más que la muerte misma
A la que también han comprado en Potes de leche llenos de pólvora

SOLEDAD

No te quedes mucho tiempo porque estoy de paso
No quiero barrer el polvo que traen tus pisadas inmundas
No tengo morada propia y las sombras el frío no quitan

Asómate a la ventana que tengo incrustada en mi espalda
Ya no estaré allí...

Invítame a una copa de espumante para embriagar el hambre de luz

MARÍA GABRIELA BERMÚDEZ PUNCELES

Nació en Venezuela hace un poco más de cinco décadas, también es italiana, sin embargo, ella se define a sí misma como ciudadana del mundo, tras vivir en cinco países, y tener amigos de muchas nacionalidades.

Se graduó de arquitecto, cursó estudios de emprendimiento, gerencia y mercadeo y mientras vivía en su país natal fue emprendedora, empresaria, docente universitario y directora de revistas especializadas.

Nómada y migrante, se adapta con facilidad a los destinos por los que va viajando. Disfruta de conocer personas, crear lazos de empatía y tender puentes entre quienes va conociendo por el globo.

Creativa, disruptiva, inconforme empedernida, excéntrica, tejedora de redes, sensible y resiliente, escribe como terapia, como hobby, como distracción y profesionalmente.

Ha publicado poesías en tres antologías: la primera en Panamá y las otras dos en España.

Su primer libro de poesía se titula “Alcachofa despeinada en el cielo de los sueños” y ha publicado un libro de no ficción llamado “Manifiestos Peculiares” ambos están disponibles en Amazon.

Ahora se aventura a publicar otros libros, de todo aquello que recoge de sus experiencias incluyendo la poesía a la que llega como terapia a algunas batallas de vida de las que salió victoriosa.

Su idea de escribir esta basada en la expresión del interior, tanto en sus triunfos como en sus desafíos, las vivencias cotidianas, las pequeñas cosas tácitas, la experticia que uno toma del recorrido individual y que con el paso del tiempo se va convirtiendo en sabiduría.

Actualmente vive en Málaga, España, es co-fundadora de Bookia.es, una esfera de formación y servicios en torno a la autogestión editorial. Bermúdez continúa escribiendo sus poemas, sus libros y prestando servicio de narrativa trans media para marketing digital a través del *copywriting* y *storytelling* para clientes de habla hispana en cualquier parte del mundo.

<https://linktr.ee/estilomariagab>